

I TÁLICAS

Transparencia en la Traducción

Por Alejandro David Riff – Representante SBT en Argentina

Introducción

Muy pocas personas saben, hoy en día, por qué en algunas versiones de la Biblia aparecen palabras en un tipo de letra inclinada.

A pocas décadas de haberse creado la imprenta en el siglo XV, apareció el uso de las denominadas “letras itálicas” (un tipo de letra inclinada), utilizada en distintos documentos de carácter político y protocolar.

Pero también las itálicas fueron ampliamente utilizadas por los traductores de la Biblia de la era de la Reforma del siglo XVI.

Esta tradición aplicada al uso de las itálicas fue mantenida por siglos en las traducciones bíblicas de los diferentes idiomas y su uso es un principio que la Sociedad Bíblica Trinitaria mantiene en todas sus versiones y traducciones de la Biblia.

Cabe preguntarnos:

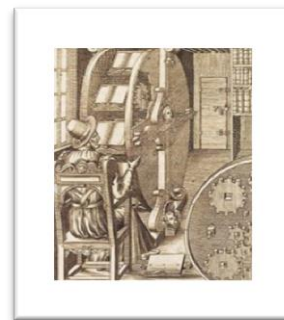
¿Por qué en la actualidad nos encontramos con versiones de la Biblia donde el uso de itálicas ya no es más empleado?

¿Qué uso intrínseco tienen las itálicas dentro del texto bíblico?

Trataremos con estas preguntas, y con otros temas relacionados con las itálicas, en este breve estudio.

Origen y uso de las itálicas

Este estilo de letra nació en Florencia, Italia, en el seno de una influyente familia (los Medicis), a comienzos del Renacimiento. Era usada en primera instancia para fines particulares de la familia y entre su círculo de amistades. No obstante, con el tiempo, pasó al uso protocolar de la cancillería papal, en especial, durante el período de Eugenio IV. Por tal motivo, el nombre inicial de este tipo de letra fue: “lettera cancelleresca”. Más tarde, los círculos humanistas de la época modificaron



ligeramente este tipo de letra para hacerla más pequeña y utilizarla en la reproducción de obras clásicas. Por supuesto, los volúmenes ahora ocupaban menos tamaño, y de esta forma facilitaban la portabilidad de los libros.

El nombre común de esta letra pasó a llamarse "itálica" por ser Italia su país de origen. Otros nombres que recibe este tipo de letras son: "bastardilla", "cursiva", o "letra aldina" en honor al tipógrafo Aldo Manucio, que hizo un uso extendido de la misma. El año 1501 fue el año en el cual las letras itálicas encontraron su forma en los moldes de imprenta de la mano de dicho humanista e impresor.



Copia de la obra clásica Virgilio, primer impreso de Manucio en 1501 en letras itálicas.

Muy pronto, y antes de la mitad del siglo XVI, las itálicas de Aldo Manucio se habían extendido entre los principales tipógrafos de Europa. También a Aldo Manucio se le da el crédito de ser el creador de los primeros "libros de bolsillo" (aunque no eran tan pequeños como se los conoce hoy en día). Cabe destacar que el conocido editor del Nuevo Testamento griego, Erasmo de Rotterdam, trabajó con Manucio aproximadamente entre 1506 y 1509.

También Manucio fue uno de los primeros tipógrafos en utilizar caracteres griegos.



Aldus Manutius, nombre en latín del célebre tipógrafo.

Por el año 1492, Manucio escogió como modelo para su tipografía griega una escritura informal, cuya caligrafía poco estética contaba con innumerables contracciones y ligaduras (la única característica del griego aldino que más tarde fue abandonada).¹

Las letras itálicas y las Biblias de la Reforma

INTENTOS TEMPRANOS

Podemos decir que antes del uso de la letras itálicas para para fines bíblicos, hubieron varios intentos de diferenciar entre un tipo de letra y otro dentro de un mismo texto, en lo que se refiere a traducciones. Un primer uso de este tipo fue realizado por Sebastian Münster (1489-1552), profesor de hebreo en Basilea. Este produjo la Biblia Hebrea en dos volúmenes, la cual fue acompañada por una traducción al latín. En dicha traducción, tuvo la idea de utilizar un tipo de letra romana más pequeña para aquellas palabras auxiliares que quería agregar al texto principal. El segundo en utilizar esta filosofía (y un personaje más conocido), fue Olivetan, traductor de la Biblia al francés, publicada en 1535 en Suiza, con prólogo de Juan Calvino, su primo. Olivetan

¹ La Imprenta Griega y Hebrea - S. H. Steinberg

utilizó un tipo de letra más pequeña para distinguir palabras que no estaban en el original hebreo o griego, pero que se necesitaban en la traducción para completar el sentido de las frases. No era todavía la letra itálica inclinada, pero podemos decir que cumplía con los mismos propósitos.

LA BIBLIA DE GINEBRA

Una innovadora Biblia, traducida por refugiados ingleses en Ginebra, fue publicada en el año 1560. William Tyndale había publicado en 1526 el Nuevo Testamento inglés traducido desde el idioma griego, pero esta nueva obra, denominada "La Biblia de Ginebra", contenía también el Antiguo Testamento, traducido directamente del original hebreo. Aparte de tener títulos de sección y notas marginales con diversos comentarios, fue innovadora en el sentido que introdujo en el texto la división de capítulos y versículos, siguiendo el trabajo del impresor Robert Estienne. Pero el tema que nos interesa en este estudio es que la Biblia de Ginebra fue la primera en incorporar palabras en letras itálicas (letra inclinada como tal) para suplir el trabajo de traducción, ejemplo que siguieron las demás Biblias de la Reforma, incluso la traducción de Reina en 1569 de la que trataremos luego.

SENTIDO DEL USO DE LAS ITÁLICAS

¿Cuál es la función de las palabras en itálicas dentro de una traducción bíblica?

Se sabe que la traducción de un idioma a otro no siempre puede ser palabra por palabra, y que muchas frases traducidas literalmente del idioma fuente no tienen una equivalencia exacta en el idioma receptor. Los traductores de la Reforma conocían perfectamente estos gajes del oficio, pero debido a su sumo respeto a la Palabra de Dios, y con el concepto de la "inspiración verbal"² en mente, desarrollaron este reverente principio de utilizar palabras auxiliares en un tipo de letra distinto al texto normal. Ellos no querían hacer agregados intencionales al texto bíblico, pero también se cuidaban de no agregar algo espurio que surgiera del proceso de traducción y sus inevitables equivalencias. En sus mentes estaba firmemente presente el texto de Apocalipsis 22:18 y 19, y su reverencial temor por la Santa Palabra del Señor no era para menos. El desarrollo de la imprenta, junto con la necesidad de realizar traducciones fieles y exactas de las Escrituras, dio origen a la utilización de palabras en un tipo de letra diferente, de caligrafía inclinada, para indicar que dichas palabras no forman parte del texto bíblico en el idioma original y, de esta forma suplir la estructura

² Inspiración Verbal: Posición teológica que define la inspiración de Dios en las Escrituras, no solamente en los temas que trata y lo que abarca (inspiración plenaria), sino también que cada palabra en el texto fue inspirada por el Espíritu Santo (no confundir con el postulado del dictado mecánico, el cual es incorrecto).

gramática o el sentido que falta al texto traducido. Así nacieron las denominadas “itálicas bíblicas”.

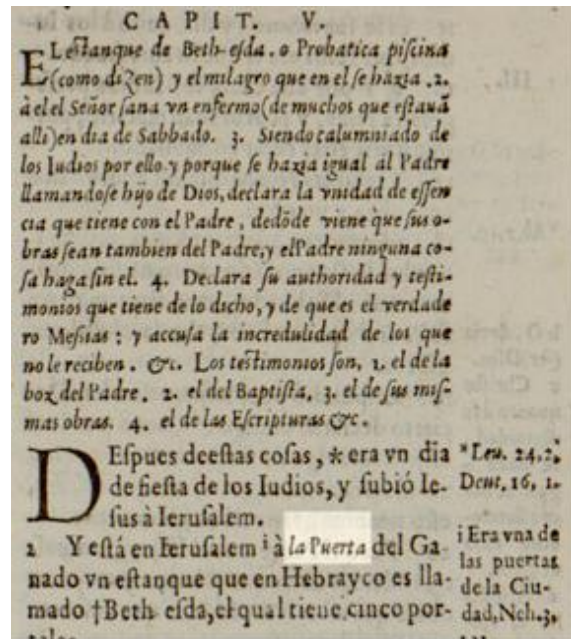
El uso de las itálicas en la Biblia en español

La traducción de Casiodoro de Reina incluyó ya el uso de las itálicas bíblicas. En el siguiente ejemplo, podemos ver en la “Biblia del Oso”³ el uso de las itálicas no sólo en los comentarios introductorios al capítulo, sino también dentro del mismo texto.

Mostramos, a manera de ejemplo, que en el capítulo 5, versículo 2 del Evangelio Según Juan, la frase “*la puerta*” se encuentra en letras itálicas. En este caso las itálicas están supliendo un sustantivo, pero los casos de utilización en una traducción bíblica pueden llegar alrededor de 35 tipos diferentes⁴.

Notemos como la traducción de Reina sigue las itálicas de Aldo Manucio, que se caracterizaban por tener las letras mayúsculas en letra normal (romana).

Luego los tipógrafos Garamond y Granjon,⁵ siguiendo el estilo aldino, transformaron la letra mayúscula también en letra inclinada. Este estilo ya fue utilizado por la revisión de Valera de 1602 (ver recorte de la Biblia del Cántaro). Como muestra del trabajo de revisión a la Biblia Reina Valera 1909 (y del uso de las itálicas), ponemos un recorte del Evangelio Según Juan, también del capítulo 5, versículo 2. Destacamos que “*la puerta*” lo ponemos en minúsculas, ya que no forma parte del nombre propio. Sí, permanece como sin modificación la frase “de las Ovejas” (del griego: *probatikós*), en lugar de “Ganado”.



³ Traducción de Casiodoro de Reina en el año 1569, cuya tapa mostraba un oso tratando de acceder a un panal de miel.

⁴ Según un estudio del Dr. William Patterson, consultor de la Sociedad Bíblica Trinitaria, experto en hebreo y griego bíblico.

⁵ Claude Garamond y Robert Granjon fueron tipógrafos de mediados del siglo XVI que trabajaron para mejorar la itálica de Manucio, en especial las letras mayúsculas. Garamond incluso trabajó un tiempo junto al editor del Nuevo Testamento griego, Robert Estienne.

Despues de estas cosas, *era un dia de fiesta de los Iudios, y subió Iesus à Ierufalem.
2 Y está en Ierufalem a *la Puerta del Ganado* un estanque que en Hebrayco es llamado *Beth-esda*, el qual tiene cinco portales.

Biblia del Cántaro – Juan 5:1

5 DESPUÉS de estas cosas, había una fiesta de los judíos, y subió Jesús a Jerusalén.
2 Y hay en Jerusalén cerca de *la puerta* de las Ovejas un estanque, que en hebreo se llama Betesda, el cual tiene cinco pórticos.

Revisión de la SBT – Juan 5:1

Leamos ahora cuál era la opinión del traductor original de la Biblia en español, Casiodoro de Reina, refiriéndose a las itálicas:

« Con toda la diligencia que nos ha sido posible, hemos procurado atarnos al texto, sin quitarle ni añadirle. Quitarle nunca ha sido necesario; y así creemos que en nuestra versión no falta nada de lo que está en el texto, sino fuere por casualidad alguna vez algún artículo, o alguna repetición de verbo, que sin menoscabo de la integridad del sentido se podría dejar... // ...haberlas señalado a todas **en otra letra**, que la del texto común, para que el lector las conozca a todas, y tenga libertad para aprovecharse de ellas, si le parecieren ser al propósito, o dejarlas del todo, (como a diligencia humana que puede errar o acertar) y seguir el hilo de su texto, si no le cuadrare, porque en ellas, ningún juicio queremos ni debemos perjudicar⁶. »

La revisión de Cipriano de Valera de 1602, por supuesto, conservó el principio de utilización de las itálicas, y este uso se mantuvo en las sucesivas revisiones a la Biblia Reina Valera hasta la revisión de 1909 inclusive. Cabe destacar que las diferentes revisiones han tenido variación en el uso de itálicas a través del tiempo, algunas veces quitando las mismas y otras veces agregando, de acuerdo a los criterios de revisión.

La Sociedad Bíblica Trinitaria y su postura en el uso de itálicas

La Sociedad manifiesta claramente por qué aboga por el uso de las denominadas "itálicas" o "cursivas" en todas sus traducciones o revisiones de la Biblia.

Los fundamentos de la Sociedad, respecto a las itálicas, enuncian lo siguiente:

« La Sociedad busca seguir los principios tradicionales referidos a la inclusión de cursivas en el texto. Este recurso, empleado por primera vez en 1534, resulta útil para asegurar que el lector pueda distinguir cualquier palabra o frase agregada e incorporada al texto. Tal criterio gráfico se aplica no sólo a las palabras requeridas o connotadas por el idioma original y su contexto, sino también a otros términos "auxiliares" necesarios para completar el sentido de las frases.

⁶ Introducción de Casiodoro de Reina a la Biblia del Oso.

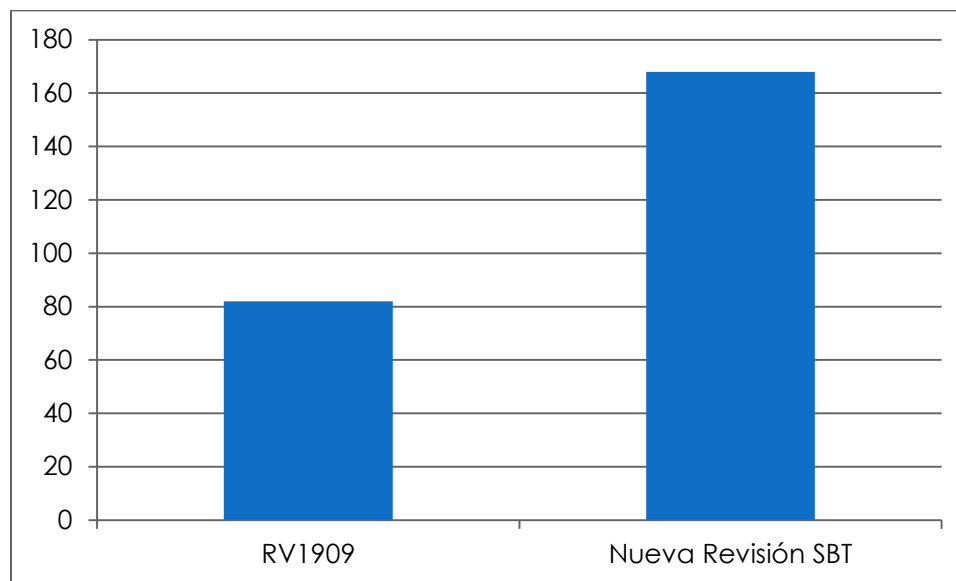
*Una práctica habitual en la traducción bíblica, pero evitada por los traductores de la Sociedad, es reemplazar por nombres los pronombres incluidos en los textos griego y hebreo: “él”, “ella” o “ello”. De este modo, el lector tiene la oportunidad de interpretar la Biblia por sí mismo, sin que interfieran las opiniones subjetivas de los traductores. Por otro lado, este tratamiento no interpretativo había sido, hasta épocas relativamente recientes, el habitual parámetro de traducción ».*⁷

PROYECTO DE REVISIÓN A LA BIBLIA REINA VALERA 1909

En nuestro proyecto de revisión, se le ha dado un tratamiento especial a la revisión de las itálicas. Gracias a las herramientas informáticas y a un cuidadoso análisis del texto por parte de los expertos en lenguas originales, se ha podido mejorar el trabajo de manera notable, para ofrecer una mayor consistencia. Llamamos “consistencia” a la acción de mantener una coherencia en el uso de las itálicas en toda la Biblia. Por supuesto, el griego del Nuevo Testamento tiene sus casos particulares, y el hebreo del Antiguo Testamento otros, respecto a la traducción, y sobre todo en el uso de los verbos. Pero en este trabajo de revisión, nos hemos encontrado desde conjunciones, artículos, pronombres y hasta sustantivos que deberían haber estado en itálicas en la RV1909, pero que no lo estaban. También nos hemos encontrados con el caso contrario (aunque en menor grado), donde había una palabra en itálica que debía haber formado parte del texto normal. Esto no es una crítica a los trabajos de la revisión anterior, ni mucho menos a la original RV1602. Solamente se destaca que hoy disponemos de más herramientas para identificar el tradicional uso de las itálicas de manera más exacta.

Ponemos a continuación, como ejemplo, el Evangelio Según Juan y la cantidad de itálicas que posee. La antigua revisión de la RV1909 tenía un total de 82 palabras en itálicas. La nueva revisión de la SBT tiene un total de 168 palabras en itálicas, es decir, un poco más del doble. Vemos que ajustando el análisis de itálicas en la revisión, nos lleva a un importante incremento de su uso.

⁷ Del sitio web de la Sociedad Bíblica Trinitaria, sección: “Fundamentos”.



***UTILIZACIÓN DE PALABRAS EN ITÁLICAS**

RV1909: 82 Nueva Revisión SBT: 168

EL abandono de las itálicas en la Biblia Reina Valera 1960

Las Sociedades Bíblicas Unidas (SBU) han realizado e impreso la conocida revisión del año 1960. Esta Biblia, tan difundida en el mundo hispanohablante, fue la primera de la línea Reina-Valera en abandonar el uso de las itálicas.

Muchos lectores cristianos que crecieron con la lectura de esta Biblia quizá nunca supieron que desde la traducción de 1569 hasta la revisión de 1909 se utilizaron las letras itálicas por causa de la filosofía de traducción empleada y, por qué no, de la posición teológica de los revisores.

La SBU, desde su fundación en 1946, asimiló la idea que el antiguo método por "Equivalencia Formal"⁸ debía dar paso a nuevos métodos de traducción que no hicieran tanto énfasis en las palabras, sino en el significado del mensaje que se desea transmitir. Eugenio Nida fue el creador del método conocido como "equivalencia dinámica". Sin entrar en detalles sobre el significado de esta filosofía de traducción (que no se ajusta a los principios de nuestra Sociedad), ponemos sobre relieve que la idea implantada dio lugar a nuevas versiones de la Biblia en español, tal como: Dios Habla Hoy, Biblia en Lenguaje Actual, etc. Este fenómeno de proliferación de versiones bíblicas se replicó, desde luego, en otros idiomas.

⁸ Método que tiene en cuenta las palabras del idioma fuente y que sigue de cerca la literalidad de la traducción en cuanto sea posible.

Ahora la pregunta que cabe es: ¿Por qué la Reina Valera de 1960 no utilizó itálicas?

A más de 50 años de existencia de la RV1960, mucho se ha especulado al respecto, y los argumentos que se han dado a conocer no dejan en claro el motivo real por el cual, si se permite la expresión, se ha "roto con la tradición Reina Valera" en el uso de las itálicas (que es también la tradición histórica de las Biblias de la Reforma). Pero es de esperar que cuando la filosofía de traducción cambia, y se prioriza el mensaje por encima de las palabras, la conservación de las itálicas en un texto tiene muy poca razón de ser. Quizá el abandono de las itálicas en la RV1960, por parte de la SBU, no se deba tanto a razones de practicidad o simplificación, sino a criterios de fondo basados en la filosofía de traducción por equivalencia dinámica. Entiéndase, no que la RV1960 haya sido traducida por la equivalencia dinámica (aunque tenga sus partes cuestionables), sino que la eliminación de la letra itálica pudo haber partido de ese concepto.

El peligro de las traducciones dinámicas - Agregados al texto bíblico

En cierta forma, la utilización de las itálicas era una prevención de agregados al texto bíblico por parte de traductores o revisores.

Bajo la metodología del uso de las itálicas, nadie podía volcar dentro del texto bíblico pensamientos o desarrollo de ideas propias sin quedar en evidencia.

Hoy en día, en las traducciones dinámicas, se vuelcan interpretaciones humanas sin que nadie pueda notarlo ya que, después de todo, el agregado de palabras dentro del texto, no puede distinguirse en un tipo de letra distinta.

Desde 1960, con la llegada de la nueva Biblia Reina Valera, los lectores se fueron olvidando poco a poco que alguna vez existieron las itálicas en revisiones anteriores. Esto llevó posteriormente a que se aceptara un texto bíblico donde nadie pudiera identificar los agregados que permite el método de traducción por "Equivalencia Dinámica" en las versiones modernas.

La antigua doctrina de la "Inspiración Verbal de las Escrituras" fue suplantada por la "Inspiración del Concepto"; por tal motivo, el uso de las itálicas era un obstáculo que debía ser eliminado, para dar lugar a un texto que pudiera ser "moldeado" por la mente de los traductores y no determinado por las palabras originales de la Palabra de Dios en hebreo, arameo y griego.

Conclusión

Conservar el uso de las letras itálicas dentro de una versión bíblica es un principio de fidelidad escritural.

Es un principio que distingue entre las palabras del hombre y las palabras de Dios, por tanto, un acto reverente que pone en alto al Autor por encima del traductor.

Quizá para las mentes modernas el uso de las itálicas en una versión bíblica sea algo anticuado, o un concepto fuera de los "adelantos" en materia de traducción.

Pero ningún recaudo al tratar la Santa Palabra de Dios es insuficiente.

El concepto de inspiración verbal, el temor de Dios y el reconocimiento de sus derechos soberanos sobre Su Palabra, son los principios por los cuales Sociedad Bíblica Trinitaria seguirá imprimiendo Biblias que hagan uso de las itálicas tanto en español como cualquier otra lengua.

Oh Jehová, oído he tu palabra, y temí. (Habacuc 3:2)